

Latiendo

Cuentan que la mujer con las botas de piel de serpiente posee una baraja de cartas interminable, pues contiene una carta por cada constelación que habita, habitó o habitará el cosmos.

Cruzamos miradas, me acerco y le pido jugar.

—Detente a pensar la carta que escoges, pues tu destino marcará.

¿Qué carta escoger entre aquella infinidad? Mi cerebro, incapaz de pensar, únicamente me muestra Casiopea, Cefeo y Andrómeda.

—¡Casiopea! —exclamo guiado por un recuerdo especial.

Mi cuerpo emana luminosidad, me siento ligero, directo hacia el cielo, soy uno más del campo estelar. Pienso. Cientos de recuerdos. Paso a formar parte de la eternidad.

Latiendo.